

ciudad segregada, pero menos que poco puede hacer si no apuesta por una línea intercultural y antirracista.

A modo de conclusión, recomiendo la lectura pausada de esta obra porque ofrece para todos los interesados en la cuestión migratoria un campo muy amplio de reflexión que va mucho más allá del interés por el programa ELCO. Este queda, con su importancia y su entidad propia, en el centro de todas y digo todas, las variables que se entrecruzan en el hecho migratorio. Se nos remite aquí a temas de escolarización y, por tanto, de rendimiento escolar, de interacción en la escuela y también de «estigmatización», de formación de profesores, esta vez de formación para acoger e integrar a otros profesores, los de la ELCO; en definitiva de las posibilidades y límites de una pedagogía intercultural. Pero también avistamos cuestiones teóricas sobre procesos de integración, discusiones sobre modos institucionalizados de mantener cultura e identidad de origen sin que éstos lleguen a ser esencialistas constituyendo un freno para la integración. Aparece aquí en la obra, menos de lo que uno querría, la voz propia —recogida sólo en pocas investigaciones— de los directamente implicados en

la ELCO, padres y alumnos, sus expectativas sociales y las educativas hacia sus hijos, enfrentadas o integradas a los programas de lengua y cultura de origen. Finalmente hay una pregunta obligada con las lenguas afroasiáticas que siempre nos formulamos y que se formulan casi todos los ponentes ¿qué lengua, qué cultura? Quizá, la cuestión central a resolver no sea tanto esta pregunta sino el lugar que las sociedades europeas le dan a la lengua y cultura de origen y cómo es percibido ese lugar por las comunidades migrantes.

Sólo queda felicitar al grupo interdisciplinar que constituye ese taller abierto que es el TEIM por el inicio de esta colección.

María Rosa BLANCO PUGA

CARRASCO CARPIO, Concha:  
*Trabajador inmigrante. Bajo qué condiciones*, Comisión Episcopal de Migraciones, Madrid, 1998, 122 pp.

En los últimos cinco años han ido aflorando una serie de estudios sobre el mercado de trabajo y la inmigración. En general, detrás de ellos ha es-

tado presente las siguientes interrogantes: ¿en qué sentido afecta la presencia de inmigrantes en el mercado laboral?, ¿quitan puestos de trabajo los inmigrantes a los nativos españoles? La autora intenta responder a ésta y a otras cuestiones a lo largo de esta pequeña obra. Ésta forma parte del estudio más amplio de su tesis doctoral. Su objetivo, analizando la inmigración extracomunitaria, es *determinar el impacto de esta inmigración sobre algunos aspectos del mercado laboral*, al mismo tiempo que responder a algunas cuestiones que se plantean los agentes sociales. El esquema presentado sigue la orientación de lo general a lo particular. Así, al comienzo, nos introduce en algunas teorías explicativas de la incidencia y los efectos que tiene la inmigración en el mercado laboral del país receptor como contexto en que se insertará la parte más empírica del estudio. Si bien es necesaria esta introducción teórica luego prácticamente no se retoma a lo largo del estudio, sino muy sucintamente en el apartado del Resumen y las Conclusiones. El énfasis en exponer los resultados obtenidos de la investigación, ciertamente importantes, desplaza la atención de esa contraposición en-

tre la exposición teórica y los resultados empíricos, lo que le hubiera proporcionado más unidad al trabajo.

Prosigue con el análisis de la situación de los inmigrantes en el mercado laboral español utilizando las fuentes de información usualmente disponibles. Luego nos introduce en la parte más importante e interesante de su trabajo ya que en base a la encuesta de elaboración propia de la autora realiza un análisis de la población laboral extranjera extracomunitaria y de la participación de éstos en la economía sumergida.

El aporte más valioso lo supone la aplicación de esa encuesta para definir de manera minuciosa el perfil socio-laboral de los trabajadores inmigrantes extracomunitarios. Su novedad consiste precisamente en su realización sobre 1.103 entrevistados en diez puntos diferentes del país y sobre el contenido de la misma: proporcionar datos cuantitativos que permitan la descripción de la situación de conjunto de dichos trabajadores y de la economía sumergida.

Prevalece en el estudio la hipótesis, al parecer ya confirmada, y aquí referida como segregación ocupacional, del mercado laboral inmigrante

dividido en compartimentos estancos. Según ésta al inmigrante le sería muy difícil escapar al nicho laboral en el que se introduce al llegar y tener grandes dificultades para mejorar laboralmente. De hecho la descripción que lleva a cabo C. Carrasco es bastante desalentador: «El trabajador inmigrante sufre segregación ocupacional ya que sus oportunidades de empleo se reducen prácticamente a siete ramas de actividad: servicio doméstico, otros servicios personales, comercio, construcción, servicios profesionales, restauración y agricultura. Los trabajadores que llevan más tiempo residiendo en nuestro país se concentran en dos ramas de actividad, que podríamos caracterizar de más cualificadas que el resto: comercio y servicios profesionales» (p. 72).

En el proceso actual en el cual se busca afinar más los instrumentos técnicos de medida de la situación de la inmigración en España convendría tener en cuenta que la EPA se actualice de cara a este fenómeno superando ese nivel de infraestimación que deslucen toda posibilidad de medición y de representatividad. Como señala la autora el Instituto Nacional de Estadística reconoce que la Encuesta de Población Activa tiene esa

infraestimación debido a que se excluyen a los extranjeros que residen en hogares colectivos y a que el diseño de ésta no está en función de la obtención de resultados respecto a los extranjeros y migrantes. Seguramente el INE, como otras instituciones, terminará adaptándose a los nuevos aires que trae la incorporación de los inmigrantes al mercado laboral español renovando la EPA y otros instrumentos de medida. La aplicación por parte de Carrasco de esa encuesta complementaria es novedosa y proporciona datos útiles, sin duda, pero, cabe preguntarse qué medios ha de usarse a la larga para poder hacer un seguimiento más sistemático de dicha problemática. Creemos que la interrogante queda planteada.

En relación a la EPA, la encuesta propia de Carrasco proporciona el perfil socio-laboral del trabajador inmigrante de forma más detallada. Sobresalen aspectos como la edad, las cargas familiares, tiempo de residencia en España, estructura de cualificación, formación laboral, actividades laborales, etc.

Es interesante observar que los resultados de la encuesta coinciden con otros estudios de tipo cualitativo que señalarían los mismos aspectos

tos: concentración en ramas de actividad de bajos salarios y de malas condiciones de trabajo; la especialización por procedencia y por sexo; divergencias importantes en tasas de ocupación, paro y salarios según los continentes de procedencia y la mayor precariedad en que viven los trabajadores del continente africano.

Leyendo la encuesta que se presenta al final del libro observamos que ha de haber mucha más información para conocer. Temas como las condiciones de trabajo, conocimiento de los derechos laborales por parte de los inmigrantes, accidentes de trabajo, etc., se insinúan aquí como probables aspectos a tratar en futuras publicaciones.

Recomendamos, en particular, la lectura del capítulo IV referida a la participación de los trabajadores inmigrantes en la Economía Sumergida debido al aporte novedoso que supone hacer como una radiografía de esta situación. La autora estima que casi un 29 por 100 de la población inmigrante ocupada está en el sector informal de la economía. Y en esta cifra toma en cuenta a los inmigrantes sin permiso y con permiso de trabajo. Tomando en cuenta trece variables en su análisis define las características generales que hacen que

aumente la probabilidad de que un trabajador extranjero esté ocupado en actividades del sector formal de la economía y las características que hacen que disminuya la probabilidad de estar ocupado en dicho sector.

Termina la obra concluyendo y confirmando tres aspectos de la situación de los inmigrantes extracomunitarios: que la tasa de actividad de éstos es muy superior a la tasa de actividad nacional, cosa en la que concuerdan la EPA y la encuesta aplicada por la autora; que respecto a las condiciones de trabajo y las tasas de paro y de ocupación existen grandes diferencias entre los procedentes de los diferentes continentes; y, en tercer lugar, la situación de concentración en sectores y lugares geográficos que mayores oportunidades de empleo proporciona a los trabajadores inmigrantes extracomunitarios.

La lectura del texto se hace a veces un poco farragoso en razón de la exhaustividad en la presentación de los datos mediante tablas y cuadros. No obstante ello, la lectura se facilita debido a los resúmenes que se presentan al final de cada capítulo y que tienen una claridad meridiana.